

Algunos planteamientos antropológicos palentinos

Por Angel Casas Carnicero

I. JUSTIFICACION DEL TEMA

Al poco tiempo de empezar a intervenir, de alguna manera, en la política provincial, me preocupó intensamente, el hombre de la provincia.

Mi contacto inicial, que fue al principio de la década de los 60, se hizo a través de una colaboración técnica para la entonces existente Organización Sindical y se refería fundamentalmente a la preparación de obreros y campesinos, frente a la prevención de riesgos profesionales para su salud y de los derechos a reparación cuando se había ya producido la enfermedad. Esto me hizo tener un gran contacto con los habitantes de la provincia y me originó también que me plantease un mejor conocimiento del elemento humano con que contamos en nuestra provincia. Quiénes son, de dónde proceden, cuál es su porvenir humano, por qué actúan de una manera y no de otra, por qué les ha faltado afán creador en algunas materias, por qué han hecho cosas distintas que otros pueblos de nuestra nación.

Estas son las preguntas que ya me planteaba, en mi labor, unas veces individual y las más colectiva, lo que subía de interés, cuando participaba en aquellos Consejos Económicos Sindicales, en los que se pretendía estudiar la problemática económica y social, de la provincia o de alguno de sus territorios.

Al final de esta década fui nombrado Presidente de la Diputación y creo que las motivaciones para ello, fueron precisamente mi interés por el mejor conocimiento de los problemas de nuestro hombre gallego y debo confesar que ello era cierto: me preocupaba

el hombre y creo poder afirmar que me siguió preocupando nuestro hombre de Palencia a lo largo de los cambiantes diez años en que ocupé este puesto.

Fue a mediados de la década de los setenta, cuando empezó mi elaboración personal de un planteamiento antropológico del problema. Fue en aquella época en que en España se puso de moda tratar de la antropología o quizás fue un fenómeno mundial, llegado a nosotros con algún retraso, que hizo se transformase el antropólogo inglés que estudiaba civilizaciones salvajes en un antropólogo que planteaba el estudio total del hombre a todos los niveles.

Después me he dado cuenta de que un estudio de la antropología palentina me venía muy grande. Ni yo estaba capacitado para ello —ni lo estoy—, ni era tema, por su cuantía y necesidades, para que lo pudiera emprender una persona aislada. Por eso, me conformo con un planteamiento del problema, sin perjuicio de que otros, o yo mismo, intentemos continuar avanzando sobre el tema.

Por lo demás, en esto, sigo una vieja tradición de la antropología inglesa, que, como señala KUPER en el prólogo a su libro sobre la Escuela Británica de Antropología, los antropólogos sociales ingleses procedían de los campos más diversos y diferían de todas las maneras imaginables.

Yo realmente, llego al campo de la antropología a manera de aficionado, sin más bagaje que mi preparación básica de médico, que me da y me obliga a un conocimiento del hombre y de algo así como 20 años en actividades políticas, relacionadas de alguna manera con el hombre como ente social, en un medio específico, en el que social o individualmente, necesitaban algún género de tutela, científica, técnica o simplemente humana.

Quizás me fuera de aplicación la definición, tal vez humorística, de MARGARET MEAD, que señala que cuando una persona no está satisfecha de sí misma se hace psicólogo; cuando no está satisfecha de la sociedad, se hace sociólogo y cuando no está satisfecho de sí mismo ni de la sociedad se hace antropólogo.

Porque nosotros somos los "maquetos", los "cazurros", como nos llaman en otras zonas, que quizás hayan seguido caminos distintos, no mejores; porque el camino que han seguido nuestros castellanos ha ido buscando unos objetivos más elevados, más lejanos, que el simple medro personal de cada instante.

Me he planteado pues, un conocimiento de nuestros hombres, de nuestra más importante materia prima. En este conocimiento me quedo muy corto, porque no he sido capaz de llegar más lejos. Mi única aspiración es colocar, iniciar, marcar, algunos puntos de partida; yo he marcado lo que he podido.

Finalmente y antes de introducirme en el tema, quiero mostrar mi agradecimiento a la Institución Tello Téllez de Meneses por elegirme académico, justamente cuando acababa de cesar de ser su presidente-patrono, por razones de puesto oficial y que valoro más como una muestra de la amistad contraída durante diez años de colaboración, que por los méritos que yo pueda tener, como estudiante de Palencia, que están por demostrar.

Quiero igualmente manifestar públicamente mi agradecimiento a cuantas personas me han proporcionado datos o ayudado a la recogida de los mismos, especialmente a Valentina Calleja, secretaria de esta institución, a Leocadio Cantera, chófer de la Presidencia de la Diputación y a Luis Caña fotógrafo de la misma. En la recogida de otros datos me ha ayudado, muy eficazmente, mi enfermera de la Seguridad Social, Ana de las Moras.

Y tras este preámbulo, que considero imprescindible, pasaremos a exponer algunos conceptos generales sobre lo que es y puede ser la Antropología, para a continuación pasar al tema de algunos estudios de aspectos específicamente palentinos de la antropología.

II. DEFINICIONES EN ANTROPOLOGIA

La Antropología, por definición dada por su nombre, trata del conocimiento del hombre. Dicho así, simplemente, parece ser que estudiaría el conocimiento total del hombre y, en realidad, es recientemente, en los últimos años, cuando se plantea como un conocimiento completo del hombre. Antes han ido siendo estudios parciales, aunque fueran con la denominación única de Antropología y aunque algunos la dieran un calificativo que significaba más una orientación de la antropología, que la consideración como una rama, una materia, de un conocimiento más amplio y total.

Durante el siglo pasado se han autoconsiderado antropólogos, los que medían cráneos o valoraban huesos, cuando en realidad

trabajaban en una rama muy circunscrita de la antropología que es la antropometría, la cual, a su vez, es una fracción de la antropología física, y ésta, con limitaciones, puede considerarse como una parte de la antropología biológica.

A principios de siglo, la Escuela Inglesa, por medio de RADCLIFFEBROWN, se autodenominaron antropólogos sociales. Eran aquellos hombres que estudiaban las civilizaciones primitivas, principalmente en las colonias inglesas, lo cual les ha originado dificultades posteriores al ser considerados como una forma de neocolonialismo, y que querían diferenciarse así, de los antropólogos antropométricos, en su mayor parte médicos, porque estudiaban las relaciones del hombre vivo en su ambiente natural. Fueron MALINOWSKI y RADCLIFFE-BROWN los auténticos creadores del concepto de Antropología Social, concepto en revisión y que el propio RADCLIFFE-BROWN dudaba de su precisión y al final de su etapa (1952) dice: estoy absolutamente dispuesto a denominar la materia "sociología comparativa", si alguien así lo desea.

Cuando la Antropología Social salió de los pueblos primitivos, se fue a estudiar los lugares apartados y retrasados de las naciones llamadas civilizadas. Aún hoy, como dice LUCY MAIR, al antropólogo social le cuesta trabajo dejar la aldea, aunque muchos están trabajando en las sociedades industriales de las que ellos mismos son miembros, en fábricas, prisiones, sanatorios mentales y han estudiado la familia y el parentesco en las grandes urbes.

Quizás este paso, de estudiar las sociedades humanas primitivas, en las cuales, lo que más llamaba la atención eran sus instituciones y su funcionamiento, a estudiar la sociedad actual, con las tan distintas manifestaciones de la persona en los diversos ambientes de la sociedad moderna, haga que sea más preciso el término de antropología cultural, que unos confunden y otros no con el término de antropología social.

De aquí saltamos a otro concepto más actual, que se podría plantear como antropología filosófica y antropología teológica, que estudian al hombre en sí, como ser superior en la naturaleza y de aquí se pasaría fácilmente a un planteamiento político del hombre y en este aspecto, quizás la más interesante sea la antropología marxista, muy planteada, muy discutida y muy atacada en los momentos actuales, sobre todo por los anarquistas (CLASTRES).

Realmente ya en el planteamiento de LEVI-STRAUSS, el último quizás de la escuela británica, con su estructuralismo, hace un planteamiento en el que da más importancia al "espíritu humano" que a la organización de cualquier sociedad o clases de sociedades concretas. Esta diferencia es fundamental, pues centra más en el hombre en sí, a los estudios antropológicos. En fin, FREUD en Totem y Tabú, parte del estudio de un autor que se puede calificar como antropólogo social (FRAZER) para llegar a sus conclusiones puramente psicológicas y, sin duda, antropológicas.

RADCLIFFE-BROWN en una lista no cerrada de materias que comprende la antropología, señala a la antropología física, la anatomía racial, la psicología racial o psicología étnica comparada, la arqueología prehistórica, la lingüística, la etnología.

Quizá uno de los conceptos que más se presten a confusionismo es la diferencia entre etnología y antropología social. Para RADCLIFFE-BROWN la etnología se ocupa de las relaciones entre los pueblos, partiendo del concepto de raza, buscando semejanzas y diferencias y buscando una base histórica, mientras que el antropólogo social se ha interesado por el desarrollo de las instituciones en la sociedad humana y de su funcionamiento.

Creo que en el planteamiento actual de la antropología, no está de más, copiar unas frases de IBAÑEZ LANGLOIS de una muy reciente publicación: "La pregunta por el ser del hombre, tiene para el hombre mismo que lo formula, una trascendencia que ninguna apología sabría encarecer bastante. Todas las culturas superiores han visto en ella, una clave del universo. Si el hombre es el puente entre lo visible y lo invisible, según la fórmula medieval, su propio conocimiento debe ser un lugar común o una región privilegiada en la íntegra estructura del saber humano", "la absorción de la filosofía en la antropología es cabalmente una herencia del criticismo kantiano. KANT reduce la filosofía a estas cuatro preguntas: ¿Qué puedo saber? ¿Qué debo hacer? ¿Qué me cabe esperar? ¿Qué es el hombre? A ellas responderían, respectivamente, la metafísica, la moral, la religión y la antropología. Pero en el fondo, dice KANT, estas disciplinas se podrían refundir en la antropología, porque las tres primeras cuestiones se reducen a la última", "el Evangelio anunciaba la salvación del hombre entero, no la simple liberación del espíritu humano. En la Biblia no se formula nunca la dicotomía en-

tre cuerpo y alma como espíritu y materia: se habla sólo del hombre a secas”.

En este planteamiento, no podemos por menos de incluir a la figura de TEILHARD DE CHARDIN que escinde a la Antropología en dos ciencias: estudio del hombre como grupo zoológico (aspecto somático) y estudio del hombre como elemento psíquico.

Realmente la tendencia actual vuelve a ser la de BERGSON que la Antropología es el núcleo conexionario de lo somático y lo psíquico, con sus diversas derivaciones y eludir paralelismos psicósomáticos hoy periclitados.

ALFREDO JIMENEZ MILLAS, sitúa el comienzo de la antropología en la segunda mitad del siglo pasado y que todo lo anterior es pura anécdota, lo que no significa que anteriormente no existieran hombres que trabajasen con métodos que después utilizó la antropología. Señala como figuras señeras a LEWIS HENRY MORGAN, muy importante, porque parte de sus estudios sobre el origen de la familia, la propiedad privada y el estado, fueron utilizados por ENGELS para apoyar sus teorías sobre el marxismo y a EDWARD TYLOR y a FRAZER, entre otros que ya he citado.

Pero el mismo JIMENEZ NUÑEZ dedica un importante recuerdo a un español que hizo antropología, con los mismos métodos que ingleses y norteamericanos iban a aplicar cuatro siglos después y este fue FRAY BERNARDINO DE SAHAGUN (1500-1590), franciscano, que escribió una monumental Historia General de las cosas de Nueva España, que estudió a las personas y la cultura de Méjico y se lamentaba de quienes la destruían en lugar de estudiarla. Pero llegados a este punto, damos mas razón a CARMELO LISSON cuando dice que en el Nuevo Mundo, España hizo una auténtica labor antropológica, en gran parte por encargo de los propios reyes españoles e incluso el planteamiento del dominico FRAY BARTOLOME DE LAS CASAS, es un planteamiento de antropología teológica. La gran pregunta de aquella época era si realmente los indios eran hombres y si descendían de Adán y Eva. Se creó una discusión entre franciscanos, mercenarios, dominicos, agustinos y jesuitas, sobre la irracionalidad de los indios que hubo de zanjar el papa Pablo III señalando que los indios no eran brutos creados para nuestro servicio y que eran realmente hombres. Aunque poco antes, otro papa, Alejandro VI había dado el dominio de los indios a los españoles, no sin censuras, como la importante de DOMINGO

DE SOTO que dijo que el Papa no podía dar lo que no era suyo. Aquí habría que citar además a FRANCISCO SUAREZ, LUIS DE MOLINA y FRANCISCO DE VITORIA, como puntos fuertes en la discusión sobre la naturaleza de los indios y por lo tanto en un tema de antropología fundametal; y realmente, en su aspecto etnográfico hicieron antropología cuantos escribieron sobre el Nuevo Mundo y contaron cosas sobre los hombres de allí y sus costumbres (CIEZA DE LEON, CABEZA DE VACA, FRAY DIEGO DURAN, ACOSTA, HERNAN CORTES, BERNAL DIAZ DEL CASTILLO, FRAY TORIBIO DE PAREDES, JUAN DE TORQUEMADA, EL INCA GARCILASO DE LA VEGA, etc., etc.).

En el siglo pasado y principios del actual, se inicia ya una antropología formal en España que, con la Guerra Civil y postguerra sufrió un bajón y que muy recientemente, a partir de la década de los 60 está empezando a resurgir. Quizás el libro más antiguo, publicado en España, con el nombre de Lecciones de Antropología, sea el de VICENTE ADAN, en 1833. Posteriormente hay tres médicos que tratan sobre Antropología: FABRA en 1838, VARELA DE MONTES en 1844 y el doctor GONZALEZ VELASCO (1815-1882) creador del Museo Antropológico de Madrid, hoy Museo Etnológico y fundador en 1865 de la Sociedad Antropológica Española, a partir de la cual ya se realizaron multitud de estudios, principalmente de Antropología Física y con frecuencia realizados por médicos. Es de interés, la llamada Expedición al Pacífico, realizada en 1862, con fines de estudio, que realizó, entre otros, de Antropología por ALMAGRO en Suramérica. En fin, situados ya en segunda mitad del siglo pasado, son muchos quienes tratan de Antropología y podríamos citar a LETAMENDI, NAVARRO IZQUIERDO, NACENTE Y SOLER, HOYOS Y ARANZADI, GOROSTIZAGA y en fin, la Institución Libre de Enseñanza, dio cursos de Antropología, bajo la dirección de HERMENEGILDO GINER DE LOS RIOS. En 1901, el Ateneo de Madrid, hace una gran encuesta a nivel nacional sobre etnografía, consiguiendo unas 38.500 papeletas de respuestas, gran parte de las cuales se han perdido, existiendo actualmente en el Museo Etnológico 18.780 fichas, según el cómputo de CARMELO LISON, adonde fueron enviadas desde el Ateneo. De los antropólogos actuales no hago mención, pudiendo encontrarse datos en la referencia bibliográfica que incluyo al final de este discurso.

Creo conveniente en este punto anotar una definición de la Antropología y para ello recorro a la dada por LEVI-STRAUSS: "La antropología tiende a un conocimiento global del hombre, abarcándole en toda su extensión histórica y geográfica: aspira a un conocimiento aplicable al conjunto del desarrollo humano, y tiende a lograr conclusiones, positivas o negativas, pero valederas para todas las sociedades humanas, desde la gran ciudad moderna hasta la más pequeña tribu melanesia".

Voy a intentar, partiendo de la idea de que la antropología pretende el estudio integral del hombre, dividirla en partes, aunque sé que con ello me aventuro en una tarea que nadie, que yo sepa, ha intentado hasta ahora.

Plantearía, en primer lugar, una antropología general, en la cual incluiría a la antropología teológica, la antropología filosófica, la psicología y la etología, que sería, de acuerdo con la definición de EIBL-EIBESFELDT, la investigación comparada del comportamiento, aunque ya realmente roza el campo de la antropología biológica. Todo esto, quizás, entrase dentro del concepto de PAUL VOSLER de Antropología Integral.

Habría una antropología física, que estudiaría al hombre como ser perteneciente al reino animal. Una antropología biológica, ya estudiaría además sus relaciones con los demás seres vivos y podría incluir la etología; pero quizás la antropología biológica, estaría mejor encuadrarla en la antropología general. La antropología física incluiría la antropometría, la paleontología prehistórica, que estudia los fósiles de los animales anteriores al hombre y de los hombres primitivos y posibles homínidos (*Australopithecus* y *Pithecantropus*). Incluye el estudio físico o somático de las razas humanas, que puede formar parte de la etnografía, que sería la descripción de los diversos pueblos y razas de la tierra, pero que incluiría a su habitat en la parte descriptiva, por lo que, dado el uso habitual de la palabra etnografía, sería mejor a esta parte descriptiva de las razas, denominarla como anatomía racial. Afin a ella es la genética humana, de gran interés actualmente por los muchos hallazgos en grupos sanguíneos y factores tisulares y, en fin, también sería antropología física, todos o una gran parte de los estudios incluidos actualmente en el campo de la medicina humana.

La antropología cultural, que es un concepto más amplio que el de antropología social, ya que no se limita al estudio del hombre

primitivo, ni siquiera al estudio del hombre de la aldea, si no que estudia al hombre actual, en su medio moderno y a todos sus niveles, incluso los más elevados. Incluiría la antropología social que estudia el funcionamiento de las instituciones que rigen la vida del hombre, que está íntimamente relacionada con la sociología e incluso cabe que en muchos aspectos sean una misma cosa. La etnología; mientras que la etnografía se limita a describir, la etnología valora y profundiza buscando motivaciones. Se puede confundir con la antropología social, pero un ejemplo nos puede aclarar algo: es etnología cuando estudiamos una serie de manifestaciones de un pueblo y es antropología social si estas mismas manifestaciones las estudiamos en un conjunto de inmigrantes de diversas procedencias residentes en una barriada. Pero clásicamente no ha sido así, pues se han llamado antropólogos sociales los que estudiaban el funcionamiento de las instituciones de una etnia, generalmente en estado primitivo. Dentro también de la antropología cultural incluiríamos a la arqueología en cuanto a que por medio del estudio de los restos de monumentos, inscripciones, objetos de uso común, de arte, etc. aspira a conocer la vida de los antiguos, sus costumbres e historia. El folklore, que es el estudio del conjunto de tradiciones, creencias y costumbres de las clases populares. La Ecología que es el estudio de las relaciones adaptativas del hombre con el medio.

Creo que con esto ya he podido dar una idea sobre el amplio campo de la antropología y quiero terminar esta parte, con una frase de un alemán BRUNO HAMANN y dice que la antropología debe buscar ser una teoría de la existencia humana, lo que es algo más que la suma de los conocimientos de cada disciplina particular.

Esta frase puede sintetizar el porqué se despierta la afición a esta ciencia humanística, ahora, en unos momentos de crisis intensa de la Sociedad en la que el hombre vuelve su mirada hacia el hombre; hacia el "Anthropos".

III. ANTROPOLOGIA FISICA

A la que otros denominan biológica, es la que estudia al hombre en cuanto a los caracteres orgánicos, que diferencian o unen a unos hombres y otros.

Esto lleva al camino de lo que se ha denominado razas humanas, aunque la tendencia actual es a minovalorar al racismo, quizás como reacción a los excesos racistas de los nazis; pero es indudable que hay una primera diferenciación clara en los grandes extremos de la coloración de la piel y que hay pequeñas, mucho menores diferencias, entre las naciones europeas (es fácil diferenciar a una sueca típica de una nativa típica, en cualquier playa del Sur de España) y que dentro de España hay diferencias entre unas regiones y otras y es posible, es lógico, que puedan existir dentro de la misma provincia.

Si pensamos en la provincia de Palencia, que lógicamente es nuestro objeto de estudio, con un norte de la misma de origen cántabro, pues la primitiva Cantabria llegaba casi hasta la mitad de lo que hoy es provincia de Palencia y que se mantiene independiente y aislada casi plenamente hasta nuestros días y un sur de origen vaceo, hispano romano después, visigótico más tarde y repoblado desde el norte con posterioridad, con sus núcleos judíos y moriscos, hay que pensar que puede haber diferencias somáticas, entre unos y otros habitantes.

Este es uno de los estudios que hemos realizado y hemos buscado un primer factor muy simple: el color de los ojos de personas de la provincia, sin distinción de edad, ni sexo, ni lugar de nacimiento.

Nuestros hallazgos son estos:

Ojos azules	500 personas = 14,89 %
Ojos verdes	605 personas = 18,02 %
Ojos avellana	1.140 personas = 33,95 %
Marrones	1.010 personas = 30,08 %
Ojos negros	102 personas = 3,03 %
<hr/>	
TOTAL	3.357 personas

En un estudio de Metra-Seis publicado en el suplemento semanal de El País en mayo de 1978, realizado por el sistema de sondeos (se trata de una empresa mercantil dedicada a las encuestas) encuentra los siguientes tipos de ojos:

Azulas	8,4 %
Grises	9,8 %
Verdes	9,7 %
Negros	14,5 %
Marrones	55,9 %

Ahora bien, hay que tener en cuenta que la genética del color del iris y mamíferos superiores, aún no ha podido ser determinada y parece ser que muchos son ojos mixtos y que no habría más que dos tipos de ojos: azules y marrones oscuros o negros. Los demás serían mezclas de estos dos tipos (OEPEN en BUCKER, Genética Humana).

Hay que reconocer que es difícil, a veces, valorar el color de unos ojos, pues depende de la intensidad de la luz que reciben. Sobre todo encontramos difícil diferenciar algunos azules, verdes y grises, de tal manera, que nosotros hemos prescindido del color gris, por ser prácticamente inexistente o dudoso, pues suele ser gris azulado o gris verdoso.

Si hacemos una diferenciación más simple, entre ojos claros y ojos oscuros, encontraremos lo siguiente:

	<u>Metra-Seis</u>	<u>Nosotros</u>
Ojos claros (azules, más grises más verdes)	27,9 %	32,91 %

Si sumamos como ojos claros el color avellana o castaño claro, que Metra-Seis no señala y OEPEN repetidas veces sí, encontraríamos que en Palencia y su provincia existirían un 66,86 % de ojos claros y un 33,11 de ojos oscuros.

Nuestra observación es que los ojos negros, en nuestra provincia son casi inexistentes y que algunos de los incluidos en el 3,03 % señalado realmente serían marrones muy oscuros. Metra-Seis da un 14,5 % de ojos negros.

Metra-Seis en la agrupación por regiones, encuentra que el color de los ojos, va siendo más claro a medida que la región está situada más al norte de España y se van oscureciendo hacia el sur. Creo que esta impresión personal la tenemos todos.

Dentro de la provincia hicimos un estudio sobre niños y aquí podíamos estudiar, además de los ojos, el color de la piel y el pelo, pues estos dos últimos valores no nos atrevimos a estudiarlo en el

conjunto de todas las edades, por las modificaciones del color del pelo con los años —hay cierta tendencia a oscurecerse con la edad y ello es de observación vulgar—, por la modificación que significa las canas y por otra parte, en el adulto, más en la mujer que en el hombre, hay cierta tendencia a modificar artificialmente el color del pelo.

En niños, hicimos nuestro estudio aprovechando las concentraciones escolares y empleamos para este fin las de Cervera de Pisuerga, Saldaña y Paredes de Nava, como prototipos del norte, centro y sur de la provincia.

Nuestros hallazgos son los siguientes:

Color de los ojos	Cervera	Saldaña	Paredes
Azules	8,48 %	9,47 %	19,74 %
Verdes	11,55 %	10,78 %	8,72 %
Avellana	33,39 %	35,18 %	36,19 %
Marrones	35,92 %	37,60 %	30,90 %
Negros	10,64 %	6,95 %	4,43 %
Color de la piel	Cervera	Saldaña	Paredes
Clara	32,01 %	40,45 %	45,01 %
Intermedia	53,86 %	37,45 %	41,13 %
Morena	14,12 %	22,17 %	13,85 %
Color del pelo	Cervera	Saldaña	Paredes
Rubio	22,01 %	22,46 %	33,43 %
Castaño	56,69 %	55,76 %	49,69 %
Negro	15,22 %	20,44 %	14,58 %
Pelirrojo	6,05 %	1,31 %	2,27 %

El color azul de los ojos en los niños, tiende a aumentar de norte a sur, de tal manera, que en Cervera encontramos un 8,48 %, en Saldaña el 9,47 % y en Paredes el 19,74 % y el verde tiende a disminuir, encontrando el 11,55 % en Cervera, el 10,78 % en Saldaña y el 8,72 % en Paredes. Igual sucede con el color negro, que con el 10,64 % en Cervera, desciende al 6,95 % en Saldaña y al 4,43 % en Paredes. Si sumamos el verde y el azul, encontraremos igualmen-

te un aclaramiento hacia el sur, siendo en Cervera del 20,03 %, en Saldaña del 20,25 % y en Paredes del 28,46 %.

Si incluimos entre los colores claros el avellana o pardo claro, entonces tendríamos Cervera con el 53,42 % de ojos claros, Saldaña 55,43 % y Paredes 64,35 %.

Con el color rubio del pelo nos sucede lo mismo, aumenta de norte a sur. En Cervera lo encontramos en el 22,01 %, en Saldaña en el 22,46 % y en Paredes en el 33,43 %.

En cuanto al número de niños empleados para hacer este estudio, fueron: 554 en Cervera, 992 en Saldaña y 699 en Paredes.

De todo lo señalado se deduce fácilmente que, contrariamente a lo que sucede para España, donde según ya hemos señalado se estima que los españoles nos vamos aclarando a medida que pertenecemos a provincias más al norte, dentro de la provincia de Palencia, esto sucede al revés, ya que el aclaramiento es en sentido contrario.

Antes de seguir adelante y buscar una explicación a este hallazgo, hay algo que creo debo aclarar y es el porqué hay más ojos claros en la población general que en niños y es que así como el pelo se va oscureciendo con la edad, los ojos pierden pigmento en su iris a partir de los 30 años (OEPEN) y la pérdida es progresiva y como los datos están obtenidos en mi consulta, donde son más abundantes los ancianos, de aquí este aumento; que representa un cifra muy próxima a la real, dado que existe un envejecimiento indudable de la población de nuestra provincia y mis datos de tipo general están conseguidos predominantemente en la provincia sobre la capital.

¿A qué puede ser atribuible? La respuesta, actualmente, es de tipo marcadamente especulativo, pero debo reconocer que no tengo otra a mano.

Volvamos a nuestra primera aseveración de que la mitad norte de la provincia es de origen cántabro y la mitad sur no lo es, podremos tratar de averiguar como eran estos primeros pobladores y las mezclas que han ido recibiendo.

Según MAURO OLMEDA, los cántabros eran un pueblo indígena, primitivo, preibero y precelta, que estaba en el norte de la península, cosa que sucedía en casi toda la cornisa cantábrica; este pueblo tuvo después infiltraciones ibéricas y posteriormente celtas; pero con mucho mayor contenido ibero que celta.

El mismo autor, da como celtas más característicos a los castellanos del Duero; los vaceos. Dice que su población se extendía desde Ledesma hasta Alar. Sigue el mismo autor: el grupo vaceo puede considerarse el primer núcleo de población estabilizado de la meseta, en un extenso territorio difícil de precisar, pero que se concentró principalmente entre el Pisuerga y el Duero.

Antes de los vaceos, ocupó la meseta el grupo celta de los sifes, que sobrevivió y se mezcló con ellos (OLMEDA).

Montenegro Duque dice que los celtas eran altos, rubios, de ojos azules, dolicocefalos.

Sobre nuestros antecesores celtas, asentaron los godos. Era otro pueblo de origen germánico; centroeuropeo como los celtas. Aunque existe algunas dudas sobre su persistencia en Tierra de Campos —los antiguos Campos Góticos— y hay quien piensa que no estuvieron habitados por ellos; nos encontramos con otros que opinan que fue la única zona donde no compartieron su asentamiento con los hispano romanos (H.^a de Menéndez Pidal).

Es curioso que en la Guía de Palencia, que escribió en 1953 BLEYE, señala ya la existencia de individuos rubios con ojos azules en Tierra de Campos y lo atribuye a esa herencia visigótica a que hago referencia.

La población judía y morisca posteriormente no debió tener gran importancia y como veremos en la parte IV de nuestro estudio, la endogamia ha sido bastante acentuada en casi toda nuestra provincia, por lo que el hombre actual es sucesor directo de los pobladores y repobladores primitivos. Queda el problema de la repoblación y sobre la base de que volvieron a sus zonas muchos de los que se había refugiado en la Liébana, actualmente se piensa que no es cierta la hipótesis de SANCHEZ ALBORNOZ y MENENDEZ PIDAL, de que esta zona quedó desértica; fue única e históricamente silenciosa, pero con una población que subsistía y cada vez son más frecuentes los hallazgos medievales demostrativos de la existencia de poblaciones en la lejana edad media.

Un aspecto de la antropología física, que un médico, actualmente, no puede dejar de citar, es la diferenciación de unos hombres con otros en virtud de los grupos sanguíneos. Esto se viene planteando casi desde el descubrimiento de los grupos ABO por LANDSTEINER a principios de siglo y no se llegó a conclusiones importantes, a pesar de que nuestro viejo antropólogo HOYOS, en

su libro de 1947, cree llegar. Más significó el estudio del factor Rh de descubrimiento posterior, que además ha sido muy bien estudiado genéticamente. Quizás en el futuro puedan aportar datos interesantes para la diferenciación de las posibles razas humanas, el estudio de las modificaciones de la hemoglobina y de los factores tisulares y humorales que intervienen en el rechazo inmunológico en los transplantes de órganos.

Ya desde el comienzo de estos estudios sobre sangre, se encuentra que el grupo B, aumenta a medida que nos aproximamos al centro de Asia. HEILMEYER da en 1946, para Alemania unas cifras muy significativas y son que mientras en el centro de Alemania, el grupo B significa el 14 %, en el Este es del 16 % y en el Oeste del 9 %. En España, este grupo es muy escaso; del 8 al 9 %. Los indios americanos del centro y sur, son casi exclusivamente del grupo O y carecen del B. En otros puntos de la Tierra, hay abundancia de A y O, desigual de unos puntos a otros.

Es curiosa la advertencia de HEILMEYER de que los monos antropoides, tienen unos grupos sanguíneos semejantes e indiferenciables de los del hombre y que su distribución porcentual, de unos a otros lugares del mundo es igual que en la especie humana. Que yo haya podido averiguar, nadie ha sacado conclusión alguna de esta afirmación, ni la he visto reproducida en ningún otro libro, posterior al del citado autor.

En lo que al grupo Rh se refiere, debemos advertir que tiene una docena de variantes conocidas, cuya distribución mundial es bastante característica. No creo sea este el momento de meterme en profundidades expositivas, pero si quiero empezar señalando y es que de la variante genética "cde" que equivale a Rh negativo, los vascos son los que ocupan el lugar de máxima frecuencia en el mundo, con un 30 % aproximadamente; les siguen los europeos con el 15 %, baja en los africanos, disminuye aún más en los asiáticos (exceptuados judíos) y es nulo en australianos y amerindios.

Según BOYD (citado por DOBZHANSKY), puede haber existido en el continente europeo, una raza, de la cual serían residuos los vascos, que tenían con gran frecuencia Rh cde (= negativo) y no poseían el B.

En cambio, la característica del ser humano asiático, sería Rh positivo y abundancia del grupo B, que sería del 30 %.

Entre los indios americanos, es distinto el caso los pertenecientes a las poblaciones primitivas del centro y sur de los del norte. En el centro y sur, la constante es Rh positivo en todos y todos o casi todos del grupo O. En los del norte, son también Rh positivos, pero hay abundancia del grupo A, que en algunos grupos étnicos llega al 80 % (indios "black foot" y "blood" de Estados Unidos y Canadá). En uno y otro caso hay carencia del grupo B.

Los australianos son Rh positivos, carecen del B; son O y A. Es decir, sus características son similares a los indios norteamericanos.

Los africanos, no tienen una característica especial, si bien hay menos Rh que en Europa y más O y menos A que en Europa.

No hago referencia a los otros grupos M, N, P, Lutheran, etc por no haber encontrado hallazgos valorables para etnografía, en los tratados que he podido consultar y que tenga interés en una exposición del tipo de la que estoy intentando realizar.

Terminando con este aspecto de los grupos sanguíneos y factor Rh y advirtiéndole que en Palencia podría ser interesante estudiar la distribución por comarcas y estudiar también algunos otros factores que se han ido encontrando en sangre y que tienen un interés genético, podemos señalar que la distribución de los grupos sanguíneos que hemos encontrado en Palencia, partiendo del Banco de Sangre (datos aportados por la Hermandad de Donantes de Sangre de Palencia) y referidos a un total de 2.312 fichas, es el siguiente:

O = 40,57 %	AB 4 = 4,19 %
A = 46,36 %	B = 8,78 %
Rh negativos = 17,34 %	Rh positivos = 82,66 % (1).

(1) Julio Aguado Matorras, especialista en Toco-Ginecología, anota en la ficha de todas sus pacientes obstétricas el grupo sanguíneo a que pertenece. Me ha facilitado estos datos —por lo que le expongo aquí mi agradecimiento por el trabajo que supone mirar cada ficha para obtener estos índices— que doy a continuación:

Grupo O	41,2 %
Grupo A	45,3 %
Grupo B	8,6 %
Grupo AB	3,4 %
Rh negativos	27,2 %.
Rh positivos	72,8 %.

Hay una cantidad muy elevada de negativos al Rh, pero hay que tener en

Las cifras de los grupos ABO son prácticamente similares a las que dan otros autores para la media nacional. Quizás aquí encontremos un poco menos del grupo O y un poco más del A que la media; cosa que, por lo demás, también sucede en Europa, donde el O escasamente llega al 40 % y en la media de España está en el 42 %. Suelen encontrar los autores que se han ocupado de esto, un incremento del Grupo B en el Sur, de hasta el 12 % en Andalucía y algo menos en La Mancha y Extremadura; pareciéndose en esto un poco al norte de Africa, que da porcentajes de B de hasta el 15 al 20 %, aumentando en Egipto a cerca del 30 %, posiblemente por origen asiático de muchos de sus habitantes, ya que los bereberes suelen dar cifras menores. El máximo del B lo dan los hindúes con cifras de hasta el 40 %.

En cuanto al factor Rh se refiere, en Europa se señala, en general una cifra del 15 % o algo inferior. Nosotros la encontramos algo más elevada, como ya hemos señalado y nuestras cifras son más concordantes con Santander, Asturias y Galicia que con el resto de España, aunque sin alcanzar los altos porcentajes de los vascos, que, como ya he señalado, son únicos en el mundo.

Espero poder aportar más datos sobre esta cuestión en fechas próximas.

cuenta que las mujeres con esta circunstancia acuden con más frecuencia a la consulta del especialista. Por ello no lo podemos dar un gran valor.

Merced a las gestiones del Jefe del Servicio de Hematología de la Residencia "Lorenzo Ramírez" de Palencia y buen amigo Teodoro Sánchez Doncel he conseguido datos de algunas provincias de España de los Bancos de sangre y son los siguientes:

	Almería	Bilbao	Badajoz
Grupo O	47,71 %	46,8 %	42,4 %
Grupo A	40,63 %	43,8 %	43,4 %
Grupo B	8,81 %	6,7 %	9,1 %
Grupo AB	2,85 %	2,5 %	4 %
Rh negativos	19,41 %	24 %	17,4 %
Rh positivos	80,59 %	75,91 %	82,6 %

Estos datos nos reafirman lo ya señalado del aumento del grupo B hacia el Sur de España y la alta cifra de Rh negativos entre los vascos.

Sería interesante se publicaran los datos de los Bancos de Sangre de la Seguridad Social de toda España, puesto que existen, y son difíciles de conseguir por vía directa.

IV. ANTROPOLOGIA SOCIAL

Si la Antropología Social clásica, la llamada de la Escuela Inglesa, se dedicó exclusivamente al estudio de las sociedades en estado salvaje; en los últimos años, se ha planteado, repetidas veces, el estudio desde el punto de vista de la antropología social o antropología cultural, de grupos de personas que residían o se desenvolvían en ambientes especiales, incluso dentro de la gran ciudad o en zonas marginales de las mismas.

En España, podríamos citar estudios de tipo antropológico social tan distantes, como los de ESPERANZA MOLINA problemas de adaptación a la ciudad de los emigrantes rurales, estudiado en el Pozo del Tío Raimundo de Madrid y los de PEDRO MOYA sobre las fiestas de la alta sociedad sevillana; los de San Román sobre gitanos y payos en suburbios de Madrid y Badalona o el de NOSTI sobre la comunidad integrada por los norteamericanos que viven en Barcelona.

Los pueblos de Andalucía, han sido estudiados desde este punto de vista por antropólogos americanos, aunque quizás algo con la mentalidad de la Escuela Inglesa, que han seguido en parte los norteamericanos, de plantearse la antropología social, como un estudio de civilizaciones en estado de primitivismo, cuando en realidad nuestro interés es el planteamiento antropológico actual de nuestra provincia, tratando de asentar, sobre ello, perspectivas de futuro.

En principio, nos propusimos realizar un estudio sobre la endogamia en nuestros pueblos, dando por sentado que si ésta habría existido en los últimos años, por los mismos motivos también habría existido durante siglos anteriores, con la salvedad de los poblamientos primitivos y las repoblaciones a partir de la reconquista.

Para ello elegimos cinco pueblos que fueran representativos de las diversas comarcas de la provincia y que además fueran de pequeño tamaño. Esta última circunstancia tenía sus ventajas e inconvenientes: la ventaja es que aumentaba las posibilidades de estudio y el inconveniente de que al ser pequeños eran menos representativos de lo que sucedería en el resto de la comarca. No obstante, nos decidimos a ello en razón de que este trabajo pretende solamente ser una iniciación a los estudios antropológicos en nuestra provincia.

Estos pueblos son: Resoba en la montaña, Villambroz en el páramo, Valles de Valdavia en la comarca de este nombre, Valdcañas en el Cerrato y Belmonte en Campos. Véase ahora donde hemos llegado en nuestro estudio.

RESOBA en 1970, tenía censados 77 habitantes; en el libro de Miñano 180; recientemente ha dejado de ser Ayuntamiento al fusionarse a Cervera de Pisuegra. Es un pueblo de la montaña, con una carretera que termina en fondo de saco en dicho pueblo, desde donde continúan sendas, fácilmente practicables, que llevan en dirección Fuentes Carrionas y Santander. Crían el ganado en comunidad, aprovechando pastos del pueblo y los cuidan por el sistema de vecería —corresponde a cada vecino ir a guardar la totalidad, en turno, por el número de cabezas que posee y pagan un cánón a la entidad municipal—.

El pueblo está aglutinado, no existiendo viviendas diseminadas. El punto de reunión es el teleclub. El pueblo consta de veinte familias, emparentadas entre ellos. Hemos estudiado 12 familias y las restantes quedan englobadas en las estudiadas. Las circunstancias de las familias son las siguientes:

Núm. 1.—Ella de Resoba; él de Herrerueta. Padres de ella en su totalidad de Resoba. La madre de él de Herrerueta, el padre de Valles de Valdavia. No tienen hijos.

Núm. 2.—Matrimonio joven. Ella 38 años y él 44. Tienen seis hijos, todos en edad escolar y estudian fuera de su domicilio. Ambos nacidos en Resoba. La madre de él de Arbejal y la abuela de ella de Ruesga. Resto de los familiares de Resoba. De los hermanos de él, 5 residen en Zaragoza y están casados con personas de Resoba (2), Vergano (2) y Brañosera. Una hermana es monja. Ella tiene una sola hermana casada con un hermano de su marido y por lo tanto viven en Zaragoza. Los hermanos de la madre de ella viven en León jubilados, está casada con uno de Arbejal y fue empleado de Renfe. Otro hermano de la madre, casado con una de San Martín de los Herberos, es guardia civil jubilado y residen también en León.

Núm. 3.—El de Resoba; ella de Polentinos. Los dos son de más de 60 años. Sus 5 hijos residen en Madrid. Uno soltero; los otros casados con personas de Zamora, Toledo, Burgos y Bilbao. Los hermanos de él residen en Resoba, pero sus hijos en Herrera, Olmos de Ojeda, Amayuelas de Ojeda, Salinas, Madrid y Polentinos.

Núm. 4.—Ambos de Resoba (56 y 55 años). Todos sus antecesores hasta bisabuelos de Resoba. Pero los hermanos de ella viven en Asturias uno y en Durango otro. Tienen cuatro hijos, que residen en Bilbao, Madrid, Jaén y la pequeña estudia en Palencia.

Núm. 5.—Ambos de Resoba, de 88 y 83 años. Los hijos tienen todos más de 50 años. Dos residen en Resoba; los restantes viven en Bilbao, casado con una de Cáceres, otro en Cáceres, casada con uno de allí, otro en Bilbao casado con una de Rebanal de las Llantas. Uno de los que residen en Resoba está casado con una de Santibáñez de Resoba.

Núm. 6.—El de Resoba (73a.); ella de Santibáñez de Resoba (71 a.). 6 hijos que residen en Durango, Barcelona, 4 en Madrid dos de ellos solteros. Dos casados con personas de la comarca (La Lastra y Santibáñez de la Peña), otro con una de Bilbao y otro con una de Badajoz. Los padres de él y abuelos de Resoba. Ella, por parte de su madre, descendiende de la provincia de Santander.

Núm. 7.—El de Resoba (62 a.); ella de Polentinos (63). 5 hijos. Todos residen en Bilbao; dos solteros, los casados dos con mujeres de Zamora y otra casada con uno de Bilbao.

Núm. 8.—El de Resoba y ella de Santibáñez de Resoba (ambos de 48 años). El padre de ella era de Resoba y la madre de Santibáñez. Todos los antecesores de él son de Resoba. Tres hijos, todos menores.

Núm. 9.—El y ella de Resoba (55 y 52 años). Padres y abuelos de ambos de Resoba. Tres hijos en Madrid; 1 en Zaragoza y otra menor en casa.

Núm. 10.—El y ella de Resoba (58 años ambos). Padres y abuelos de los dos de Resoba. Cuatro hijos. Tres en Bilbao, una soltera y los otros dos casados con personas de Bilbao. Uno en Sevilla casado con una de allí.

Núm. 11.—El y ella de Resoba (43 y 46 años). Padres y abuelos de Resoba. Tres hijos, menores, en Resoba. Los hermanos de él en Córdoba, Bilbao y Valladolid. Ella tiene 6 hermanos, todos en Bilbao.

Núm. 12.—Ella de Resoba (39 a.); él de Santibáñez de Resoba (42). Padres y abuelos de ella de Resoba; padres y abuelos de él de Santibáñez de Resoba. 6 hijos, todos menores. El tiene 4 hermanos en Cervera de Pisuerga, Bilbao, San Sebastián y Valladolid. Ella una hermana en Vado Cervera.

Hay varios matrimonios jóvenes o si se quiere no viejos. El menor es de 39 y 42 años. Hay varias personas del pueblo residiendo en localidades inmediatas; pero son muy pocos. La mayor parte están en poblaciones lejanas; generalmenté capitales de provincia. Ninguno en Palencia capital. Ninguno ha emigrado al extranjero. En total contabilizamos 57 personas emigradas fuera de la provincia, de ellas 21 en Bilbao, 14 en Madrid, 9 en Zaragoza, 4 en León y el resto uno en cada una de Sevilla, Barcelona, Cáceres, Jaén, Córdoba, San Sebastián y Valladolid. Estos emigrantes, en general, han

contraído matrimonio con personas nativos o emigrantes en dichas localidades. Un buen porcentaje de estos emigrantes son mujeres.

No existen inmigrantes pues no podemos considerar como tales a los que residen en el pueblo en virtud de matrimonio y que además proceden todos ellos de pueblos muy inmediatos, con los cuales están en relación continúa.

La tasa de endogamia es intensa, hasta llegar a la generación actual en la que existe una disgregación hacia zonas industriales. Pero los que continúan en el pueblo, persisten en su endogamia. Es posible que haya sido así, aunque en grado menor, anteriormente, pues no es fácil suponer que este pueblo haya sido capaz de absorber su crecimiento vegetativo normal, salvo que este fuera muy bajo, pues no sería extraño que este tipo de pueblos tuviera una mortalidad infantil intensa en épocas anteriores.

El pueblo siguiente a estudiar se encuentra en el extremo opuesto de la provincia y las características son completamente distintas. Se trata de Belmonte de Campos. En 1970 tenía 102 habitantes; en Miñano, en 1826, tenía 138. El pueblo está en una de las zonas más características de Tierra de Campos, pero quizás el pueblo se aparte algo de la normativa general de esta comarca, suponiendo que exista actualmente en ella una normativa general, pues el Plan Especial de Tierra de Campos ha originado cierta mutabilidad local, variable de unos pueblos a otros que ha hecho perder gran parte de las características comunes de la Zona.

Este es un pueblo progresista, que ha planteado algunos trabajos y explotaciones en común, con bastante buenos resultados. Es también típico pueblo de teleclub, en el cual se reúnen los vecinos. Hay cierta tendencia, que se va extendiendo en Tierra de Campos, ha residir en invierno en zonas inmediatas que gozan de mejores servicios.

Las familias estudiadas son las siguientes:

Núm. 1.—Ambos de Belmonte. Los padres de ambos de Belmonte. Un abuelo de Málaga (vino a trabajar al Canal de Castilla). Tienen 5 hijos. Una es monja. Tres residen en Palencia casadas con personas de los pueblos inmediatos a Belmonte. Otro en Belmonte.

Núm. 2.—El de Belmonte. Ella de Tamarit. Padres de Belmonte; Valladolid y Tamarit. Único hijo que vive en Belmonte.

Núm. 3.—Ella de Belmonte. El de Villabaruz. Padres de Villabaruz, Villanueva de D. Mancio y de Belmonte. Abuelos de Villanueva de D. Mancio y de Belmonte. Hijos menores, estudiantes.

Núm. 4.—Ambos de Moral de la Reina. Se fueron a Argentina y al regreso se residenciaron en Belmonte. Tienen 7 hijos; 3 viven en Palencia, otros 3 en Belmonte y 1 en Castil de Vela. Los hijos casados con personas de los pueblos inmediatos a Belmonte.

Núm. 5.—Uno de Bercero y otro de Valdestillas. Padres de Bercero y Valdestillas y Valladolid. Los hijos viven en el pueblo.

Núm. 6.—Ambos de Belmonte. Los hijos viven en Palencia, Castil de Vela y Valladolid y en Belmonte.

Núm. 7.—El de Belmonte. Ella de Villanueva de D. Mancio. 4 hijos menores.

Núm. 8.—El de Belmonte. Ella de Valverde de Campos. Padres de él de Belmonte. Padres de ellas de la provincia de Valladolid. 3 hijos menores.

Núm. 9.—Un pastor y su esposa, ambos procedentes de Extremadura.

Núm. 10.—El y ella de Belmonte. 3 hijos menores.

Núm. 11.—Un pastor de Castrogonzalo casado con una de Benavente. Los padres de ambos de la provincia de Zamora. Un hijo en Palencia y otro en Zamora.

Núm. 12.—Un tractorista, nacido en Codosera (Badajoz), casado con una de Alburquerque. Un solo hijo en Badajoz.

Núm. 13.—El de Villalba, ella de Montealegre. Un hijo en Belmonte. Dos en Avilés y uno en Getafe.

Núm. 14.—Uno de Belmonte casado con una de Villarramiel. Sin hijos.

Núm. 15.—Ambos de Valdunquillo. Padres de la provincia de Valladolid. Dos hijos estudiantes y otro vive en Valdunquillo.

Núm. 16.—Uno de Pollos (pastor) y ella de Alaejos. Cuatro hijos en Valbuena de Duero dos y otros dos en Valladolid.

Núm. 17.—El de Baquerín; ella de León. Padres de él de Baquerín y padres de ella de León. 5 hijos; 4 en Belmonte y 1 en Pedraza.

Núm. 18.—El de Valdenebro de los Valles y ella de Villanueva de D. Mancio. Tres hijos escolares que viven en Belmonte.

Es Belmonte un pueblo agrícola, como tantos de Tierra de Campos, con fuerte inmigración de pueblos no lejanos y con grandes posibilidades de trabajo, que se realiza, frecuentemente, con trabajadores que llegan cada día de los pueblos inmediatos de la provincia de Valladolid, pero que también han llegado de lejos, como extremeños y a veces hasta portugueses.

El pueblo tiene 700 hectáreas de nuevos regadíos. No residen más personas por falta de viviendas y por ello tienen que residir en pueblos inmediatos. Hubo emigración de algunas familias completas entre 1955 y 1965 y por ello han tenido que traer personas de

fuera; estos generalmente han llegado ya con sus familias; ninguno se ha casado con personas del pueblo. Algunos han venido de provincias lejanas y se han vuelto a marchar.

En este pueblo, como suele suceder en Tierra de Campos, es frecuente la promoción por medio del estudio de carreras que después ejercen en otros lugares de España y sus puestos en el pueblo son ocupados por personas de fuera que llegan como trabajadores y después se transforman en arrendatarios o aparceros y muchos de ellos han llegado a la propiedad.

En los pueblos de mayor tamaño de Tierra de Campos, la mecanización de los cultivos de secano originó emigración, que generalmente fue a localidades industriales de España (Vascongadas, Madrid, Barcelona, Valladolid) y ha tenido carácter definitivo. En menor cuantía han marchado al extranjero, con preferencia Alemania, habiendo ya regresado muchos de ellos, con cierta tendencia a volver al pueblo o a la capital de la provincia o a Valladolid.

El tercer pueblo a estudiar quisimos localizarlo en la comarca de El Cerrato y para ello elegimos Valdecañas de Cerrato. Creímos que era un pueblo que vivía en torno a un teleclub y nos equivocamos, pues no era así; ya que si bien existía se usaba poco. Pudimos reunirnos con la gente en el Bar del pueblo y hacer allí el estudio de las familias.

Valdecañas en el censo de 1975 tenía 238 habitantes. Tiene bastante buenas comunicaciones con Baltanás y Torquemada. En 1826, es decir hace 150 años, tenía 226 habitantes. Ha carecido, por lo tanto, de crecimiento vegetativo, pero tampoco ha disminuido.

Como cosa curiosa sobre este pueblo, podría reseñar que durante la guerra de la Independencia sirvió de abrigo a los guerrilleros de Castilla, en razón a que desde la zona se dominaba el camino real de Valladolid y podrían asaltar a los convoyes franceses y Miñano, de quien está tomada esta referencia, cita especialmente a don Andrés Puertas, que intimidó a las guarniciones de Torquemada y Quintana del Puente. Actualmente no queda persona alguna con este apellido en este pueblo.

El estudio de las familias es el siguiente:

Núm. 1.—El de Magaz y ella de Valdecañas. Padres y abuelos de ella de Valdecañas. De él, padres y abuelos paternos de Tabanera y madre y abuelos maternos de Fuentes de Valdepero. Tres hijos en Madrid y uno en Estados Unidos.

Núm. 2.—Ambos de Valdecañas. De ella, padres y abuelos de Valdecañas. De él, padre y abuelos de la provincia de Valladolid. La madre y abuelos de Valdecañas. Dos hijos en Madrid.

Núm. 3.—Ambos de Valdecañas. Padres y abuelos de ambos de Valdecañas. Cuatro hijos menores, escolares.

Núm. 4.—Ambos de Valdecañas. Padres y abuelos de ella de Valdecañas. La madre de él de Valdecañas; abuelos de Valdecañas y de Tabanera. El padre de él de la provincia de Valladolid. Tienen dos hijos, uno en Baltanás y otro en Barcelona.

Núm. 5.—Ambos de Valdecañas. Padres y abuelos de ella de Valdecañas. Padres y abuelos de él de Valdecañas; madre de Hornillos, abuelo de Castrillo de Onielo y abuela de Hornillos. Dos hijos, uno en Madrid y otro en Palencia.

Núm. 6.—Ambos de Valdecañas. Padres y abuelos de ambos de Valdecañas. Un sólo hijo que vive en el pueblo y está soltero.

Núm. 7.—Ella de Valdecañas. El de Peral de Arlanza. Padres y abuelos de ella de Valdecañas. Madre y abuelos maternos de él de Valdecañas. Padre de él de Valdecañas y abuelos paternos (ambos) de Peral de Arlanza. 4 hijos, uno en Baltanás, otro en Aranda de Duero y dos en el pueblo, solteros.

Núm. 8.—Ambos de Valdecañas. Padres de ambos de Valdecañas. Una abuela de Torresandino y los 7 restantes de Valdecañas. Tres hijos, menores.

Núm. 9.—Ambos de Valdecañas. Madre de ella de Peral de Arlanza y abuelos maternos; resto de Valdecañas. 4 hijos: 2 en Torquemada y 2 en Valdecañas.

Núm. 10.—El de Valdecañas y ella de Peral de Arlanza. 4 hijos, 3 en Valdecañas y 1 en Peral de Arlanza.

Núm. 11.—Ambos de Valdecañas. Padres y abuelos igual. Tres hijos en Valdecañas.

Núm. 12.—Ambos de Valdecañas. Padres de Valdecañas. Padre de él de Cevico Navero y madre de Valdecañas. Un solo hijo vive en Valdecañas.

Núm. 13.—Ambos de Valdecañas. Padres de él de Valdecañas. Padres de ella de Cevico Navero. 5 hijos: 2 en Valdecañas casados con personas de Valdecañas. Uno en Alemania casado con una de Valdecañas. Otro en Tordesillas casado con una de Valladolid y otra en Madrid casada con uno de Toledo.

Núm. 14.—Ambos de Valdecañas. Padres y abuelos de Valdecañas de ambos. Un solo hijo que vive en Valdecañas.

Núm. 15.—Ambos de Valdecañas. Padres de Valdecañas. Un solo hijo que es menor.

Núm. 16.—Ambos de Valdecañas. Abuela materna de Tabanera y resto, todos de Valdecañas. 5 hijos: 1 vive en Bilbao casado con una de Zamora, otro en Barcelona casado con una de Valdecañas;

otra en Madrid casada con uno de Segovia. Dos solteros en Valdecañas uno de ellos estudiante.

Núm. 17.—Ambos de Valdecañas. Padres y abuelos de Valdecañas. Tres hijos: 1 en Barcelona y 2 en Valdecañas.

Núm. 18.—Ambos de Valdecañas. Los padres y abuelos de él de Valdecañas. Los padres de ella de Royuela y Castrillejo (Burgos). Tres hijos: 1 en Barcelona y 2 en Valdecañas.

Núm. 19.—Ambos de Valdecañas. Una abuela de Tabanera; los otros 7 de Valdecañas. Tres hijos: 1 en Irún, otro en Barcelona y otro en Valdecañas.

Núm. 20.—El de Valdecañas, ella de Tabanera. 6 hijos: 2 en Valladolid y los 4 restantes en Valdecañas.

Núm. 21.—Ambos de Valdecañas. Tres hijos ,todos en Valdecañas.

Núm. 22.—Ambos de Valdecañas. Un solo hijo en Valdecañas.

Núm. 23.—Ambos de Valdecañas. Padres y abuelos de Valdecañas. 5 hijos: 1 en Royuela (Burgos), 1 en Valladolid, 1 en Fresnillo (Burgos), 1 en Villodrigo y 1 en Aranda.

Núm. 24.—Ambos de Valdecañas. 2 hijos, menores, en Valdecañas.

Núm. 25.—Ambos de Valdecañas. Padres y abuelos de Valdecañas. Dos hijos, en Valdecañas.

Núm. 26.—El de Valdecañas. Ella y toda su familia de la provincia de León. Un solo hijo, menor, en Valdecañas.

Núm. 27.—Ambos de Valdecañas. Dos hijos en Valdecañas.

Núm. 28.—Ambos de Valdecañas. Padres de Valdecañas. 4 hijos, uno seminarista y los otros tres en Valdecañas.

Núm. 29.—Ambos de Valdecañas. Padres de Valdecañas. 5 hijos: 2 en Valladolid, 1 en Madrid, 1 en Burgos y 1 en Valdecañas casado con una del mismo pueblo.

Núm. 30.—Ambos de Valdecañas. 2 hijos en Valdecañas.

Como puede apreciarse, existe una endogamia marcada. Se casan en el pueblo o en las inmediaciones, con tendencia a ser también cerrateños (algunos del Cerrato de Burgos). La emigración es a España y a ser posible a zonas próximas. Hay dos casos al extranjero: uno Alemania y el otro a Estados Unidos. Hay bastantes personas jóvenes con tendencia a permanecer en el pueblo, hecho que se constata como bastante frecuente en El Cerrato.

Desde aquí nos trasladamos a los páramos occidentales, en la zona próxima a León. Vamos a Villambrán de Cea. En el libro de Miñano es un pueblo de 179 habitantes; en el censo de 1975, tenía 161. Ha perdido, por lo tanto, muy pocos habitantes y el crecimiento vegetativo. No tiene más comunicaciones con el exterior, que una

salida, por carretera, a través de Lagartos, que es la cabecera del municipio y que sale después a la carretera de Sahagún a Saldaña. Se defienden bien económicamente y algunos tienen automóviles con los que se desplazan, para sus ocios, principalmente a Saldaña, pueblo que se ha transformado en un centro de diversiones para una amplia zona.

Este pueblo, que tiene su única salida por el sur, limita por el norte con una gran extensión de pinares, de repoblación forestal, que comprende parte de las provincias de Palencia y León, sin solución de continuidad y por este monte, a través de un terreno poco accidentado, se puede llegar hasta Guardo, tras un recorrido de más de 60 kms. por sendas, entre pinos, de una gran vegetación y belleza.

El estudio de las familias de Villambrán es el siguiente:

Núm. 1.—El de Villambroz, ella de Villambrán. Antecedentes de él de Villambroz hasta el límite apreciable (es de padre desconocido). De ella, los padres y abuelos son de Villambrán. 4 hijos: 1 fral-le, 2 casados en Villambrán y residen allí, otra reside en un pueblo de la provincia de León.

Núm. 2.—El y ella de Villambrán; padres y abuelos de Villambrán. 4 hijos: uno soltero vive en Villambrán, otro casado con una de Villambrán vive en Móstoles, otra casada con una de Terradillos vive en Palencia y otra casada con uno de Paredes de Nava vive en Palencia.

Núm. 3.—Ambos de Villambrán; padres y abuelos igual. Sin hijos.

Núm. 4.—El de Lagartos; ella de Villambrán. Padres y abuelos de él de Lagartos. Padres y abuelos de ella de Villambrán. Tres hijos pequeños: unos estudia en Madrid (16 años), los otros dos, menores, en el pueblo.

Núm. 5.—El y ella de Villambrán. Padres y abuelos de ambos de Villambrán. 3 hijos: uno casado en Palencia, dos solteros, mayores, viven en Villambrán.

Núm. 6.—Ambos de Villambrán. Padres y abuelos de Villambrán. 4 hijos, entre 9 y 5 años que viven en el pueblo.

Núm. 7.—Ella de Villambrán. El de Villarrobejo. Padres y abuelos de él de Villarrobejo. Padres y abuelos de ella de Villambrán. No hijos.

Núm. 8.—El de Paredes de Nava; ella de Villambrán. Padres y abuelos de él de Paredes. Padres y abuelos de ella de Orense. Una hija casada con uno de Lagartos, vive en Valladolid; otra casada con uno de Palencia donde reside. Dos hijos solteros de 27 y 13 años residen en Villambrán.

Núm. 9.—Ambos de Villambrán. Padres y abuelos de Villambrán. Una casada con un guardia y vive en Palencia. Otra casada con uno de Zaragoza y reside en Madrid. Un soltero reside en Suiza. Otra soltera en el pueblo.

Núm. 10.—El de Villambrán. Ella de Villambroz. Padres y abuelos de él de Villambrán. Padres y abuelos de ella de Villambroz. Sin hijos.

Núm. 11.—Ambos de Villambrán. Padres y abuelos de él de Villambrán. Padre abuelo paterno de ella de Villambrán; madre y abuelos maternos de ella de un pueblo inmediato de la provincia de León. 4 hijos: uno casado con una de Villarrobejo, reside en Villambrán y a su vez tiene 3 hijos: 1 en Madrid, otro en Palencia y otro en Villambrán, todos solteros. Otro está casado con una de Villambrán donde residen y tienen 4 hijos menores. La tercera casada con uno de Villadiego (León) vive en Valladolid y la cuarta religiosa en Zamora.

Núm. 12.—Ambos de Villambrán. Padres igual. Un hijo vive en Barcelona soltero. Otro casado con una de Villambrán residen en Valladolid.

Núm. 13.—Ambos de Villambrán. Padres de Villambrán. Un hijo, casado con una de Cáceres vive en Madrid; otro menor, en Villambrán.

Núm. 14.—Ambos de Villambrán. Padres de Villambrán. Un hijo en Madrid. Otro en Villambrán.

Núm. 15.—Ambos de Villambrán. Padres de Villambrán. Una hija en Villambrán.

Núm. 16.—El de Terradillos; ella de un pueblo inmediato de la provincia de León. Padres de ella de Terradillos; padres de él de la prov. de León. 7 hijos que viven en: Zaragoza, Madrid, Miranda de Ebro, Madrid, Cádiz, Alemania y Alava.

Núm. 17.—Ella de Villambrán. El de Villambroz. Padres de ella de Villambrán. Padres de él de Villambroz. Sin hijos.

Núm. 18.—Ambos y sus padres de Villambrán. Una sola hija menor.

Núm. 19.—Ambos de Villambrán. Padres de él de Villambrán; padres de ella: uno de Villambrán y otro de Villambroz. 5 hijos: uno en Madrid, otro en Munguía, otro en Lagartos y 2 en Villambrán.

Núm. 20.—El y sus padres de Villambrán. Ella y sus padres de Villavelasco (León). 4 hijos en: Saldaña, Villapún, Sahagún y Frómista.

Núm. 21.—El de San Pedro de Valderaduey (León), sus padres igual. Ella y sus padres de Villadiego (León). 3 hijos estudiantes.

Núm. 22.—Ambos y sus padres de Villambrán. 4 hijos: 2 en Palencia, 1 en Villambrán y 1 menor en Carrión.

Núm. 23.—El y sus padres de Villambroz. Ella y los suyos de Villambrán. Una hija en Madrid y tres en Villambrán.

Núm. 24.—El y ella de Villambrán. 5 hijos solteros y mayores, todos en Villambrán.

Núm. 25.—El de Villambrán. Padre de él de San Pedro de Valderaduey (León). Ella y sus padres de San Pedro de Valderaduey. Tres hijos; dos en Villambrán y uno en el Seminario menor de Carrión.

Núm. 26.—Ambos de Villambrán. 5 hijos: 3 en Madrid y 2 en Villambrán.

Núm. 27.—Ambos de Villambrán. 1 hijo en Bilbao, otro en Alemania y 4 solteros en Villambrán.

Núm. 28.—El y sus padres de Riosequillo (León). Ella y sus padres de Villambrán. 2 hijos, solteros, en Villambrán.

Estos pueblos limítrofes de provincia y de pequeño tamaño, que no se encuentran en las vías principales de comunicación, han permanecido muy aislados, pues la etapa histórica de los grandes medios de comunicación ha coincidido con el siglo y medio último, en que la creación de las provincias, ha configurado a los pequeños pueblos con comunicaciones con su capital y escasas o nulas comunicaciones con los pueblos limítrofes de otras provincias, lo que ha incrementado su aislamiento.

En el momento de esta observación, verano de 1977, se está realizando el alcantarillado y la distribución de agua a domicilio. La carretera está asfaltada y en muy buen estado desde hace 2 años.

Hay gran cantidad de terrenos comunales que dedican a pastos y hay algo más de 200 vacas y cerca de 3.000 ovejas, que pastan comunalmente. Las vacas son cuidadas en turno por los vecinos y por cada cabeza va persona de la familia a cuidarlas. Todos los vecinos son propietarios de alguna vaca. La leche van a recogerla dos transportistas: uno para Mansillas de las Mulas en la provincia de León y otro en Saldaña.

Las ovejas no son de ordeño; solo las dedican a la producción de carne. Son pocos los vecinos que poseen ovejas y algunos las cuidan ellos individualmente y otros en grupos por un sistema similar a las vacas.

Se abona un cánon a la Junta Vecinal por el pasto.

Los habitantes suelen ser de allí en varias generaciones o alguno procede de pueblos inmediatos. Encontramos un sólo caso de uno de que fue en el año 1948, cuando se hizo la carretera, a trabajar en estas obras y se quedó allí; se casó con una del pueblo, la cual, era nacida en el pueblo pero de padres gallegos.

En la década de los sesenta dicen que hubo mucha emigración, de familias completas, preferentemente al País Vasco o a zonas in-

dustriales de la provincia (Guardo). Era rara la emigración a sitios lejanos y excepcional al extranjero. Se casan con frecuencia con personas del punto a donde han emigrado. Se encontraba en el pueblo uno emigrado a Bilbao que se acababa de casar con una de Cáceres pero residente en Bilbao.

Finalmente estudiamos un pueblo situado en zona más céntrica de la provincia. Buscando un pueblo pequeño, elegimos Valles de Valdavia, del municipio de Valderrábano. Se llega a este pueblo por una carretera que acaba en fondo de saco y para ir a la cabecera de su Ayuntamiento deben hacerlo por un corto camino rural o dando un fuerte rodeo.

En el libro de Sebastián de Miñano tenía 34 vecinos y 123 habitantes. En 1975, solamente tenía 67 habitantes.

El estudio de las familias aporta los siguientes datos:

Núm. 1.—Ambos de Valles. Padres abuelos de él de Valles. Padre de ella de Valderrábano. Madres y abuelas maternas de Valles. 3 hijos, 2 solteros viven en Valles. Una casada con uno de La Puebla de Valdavia y reside en Valles.

Núm. 2.—Son dos hermanos solteros y mayores. Padres y abuelos paternos de Valles. Madre y abuelos maternos de Renedo del Monte.

Núm. 3.—Ella de Valles. El de Valderrábano. Padres de él de Valderrábano. Padre de ella de Vega de Dña. Olimpa y madre de Valderrábano. 6 hijos: 1 soltero, reside en Valles. Otra casada con uno de Villaeles, donde reside. Otro casado con una de Valderrábano, donde reside; otro igual que el anterior. Una casada con uno de Bahillo y reside en Osorno. Otro casado con una de Villaeles y vive en Saldaña.

Núm. 4.—Ambos de Valles. Padres y abuelos de Valles. No tienen hijos.

Núm. 5.—El de Quintanilla de Onsoña. Ella de Valles. Padre de él y abuelos paternos de Quintanilla de Onsoña. Madre del hospicio. Padres y abuelos de ella de Valles. Sin hijos.

Núm. 6.—Ella de Valles. El de Renedo de Valdavia. Padres de él de Renedo. Padres de ella de Valles. 6 hijos: 2 en Valles solteros; 1 en Barcelona, otro en Palencia, otro en Bilbao y otro en Basauri.

Núm. 7.—El de Villaeles. Ella de Valderrábano. Padre de él de Valles y madre de Villaeles. De ella, ambos padres de Valderrábano. 5 hijos estudiantes.

Núm. 8.—El de Valles. Ella de Valderrábano. Padre de él de Valenoso y madre de Valles. Padre de ella de Valderrábano y madre de Renedo del Monte. Tienen dos hijos: una casada en Vitoria donde reside y otro soltero en Valles.

Núm. 9.—El de Valderrábano; ella de Valles. Padres de él de Valderrábano. Padre de ella de Vega de Dña. Olimpa y madre de Valles. Tienen 5 hijos: 2solteros viven en Valles. Uno vive en Bilbao, otro en Villarrabé y otro en Villambroz.

Núm. 10.—El de Valles y ella de Villasur. Ambos fallecidos pero sus sucesores se consideran como una familia y residen en el mismo domicilio. 2 hijos son solteros y 1 casado con una de Valles donde residen.

Núm. 11.—El de Valles; ella de Villasur. Padre de él de Valderrábano y la madre de Valles. Padres de ella de Villasur. Tres hijos, casados, residen en Gijón, Madrid y Bilbao. Una hija soltera vive en Valles. Con ellos reside un hermano del padre, soltero y como él de Valles.

Núm. 12.—El y ella de Valles. Padre de él de Valles y madre de Valderrábano. Padres de ella ambos de Valles. Tienen 9 hijos, todos solteros y residen fuera del pueblo (no me saben precisar dónde, pero no en el extranjero).

Núm. 13.—Ambos de Valles. Padres de ambos de Valles. Tienen siete hijos y todos viven fuera.

Núm. 14.—El de Valles; padres de Valles y madre de Valderrábano. Ella de Herrera de Pisuega; sus padres también de Herrera de Pisuega. Una hija casada, vive en Durango. Otro hijo, casado, reside en Arenillas de San Pelayo.

Aquí solo pudimos entrevistarnos con parte de los vecinos del pueblo pues muchos estaban en el mercado en Saldaña y por ello algunos datos son de averiguación indirecta.

El pueblo tiene poca actividad laboral y mal aprovechadas sus posibilidades productivas. No tienen ganadería, por lo que no aprovechan los pastos del monte que es del pueblo y que el último año se han perdido; anteriormente se los arrendaban a un rebaño de ovejas que venía de fuera, pero que no los aprovechaba por completo. Hay 70 hectáreas que son del pueblo y que las cultivan los vecinos y pagan un cánón de 1.000 ptas. por hectárea.

No hay emigración al extranjero. Los que emigran lo hacen a Bilbao, Madrid, Valladolid y Palencia. Parece que no consideran como emigración los que se van a residir a pueblos inmediatos, muchas veces por motivos de matrimonio.

En todos los pueblos, a excepción de Belmonte de Campos, se observa una endogamia acentuada y la exogamia a zonas muy inmediatas. Por ello, como creíamos antes de hacer nuestro estudio, la población actual, representa las mismas características físicas que

ha venido teniendo a lo largo de los siglos y que sean transmisibles por herencia biológica.

Hay una fuerte emigración, como ya sabíamos y la inmigración prácticamente ha sido nula en las zonas rurales. La emigración, ha sido en lo posible, a zonas inmediatas, ante la no posibilidad han ido a zonas industriales nacionales y en casos irremediables al extranjero. Esto parece deducirse del estudio de los 5 pueblos que hemos realizado.

Hay un estudio de VICTOR PEREZ DIAZ en el que compara Tierra de Campos con Extremadura y observa mayor tendencia en Extremadura a la emigración lejana que en Tierra de Campos. Por cierto que en este estudio hace un análisis muestra en dos pueblos de nuestra provincia, Carrión de los Condes y Támara, que son bastante detallados, en el que se aprecian las consecuencias que para la disminución de la población ha originado la mecanización del campo, que al necesitar menos mano de obra ha forzado la emigración.

Pero esto que es aplicable a Tierra de Campos, no es igual de cierto para toda la provincia; pues en una amplia zona se asiste a la pérdida de una parte del territorio aprovechable de cada pueblo. En algunas ocasiones esta pérdida ha sido facilitada por la actuación de la Administración Central a través de los responsables de los montes, al realizar repoblaciones forestales, que impedían el aprovechamiento por el ganado de los montes públicos. En otras ocasiones, ha sido el simple abandono del monte que al no ser pastado, se transformó en monte bajo impracticable; ha sido una consecuencia de la despoblación rural y los pueblos, para sostener a sus vecinos, necesitaban menos campo que antes. La emigración de los habitantes de estos pueblos, se debió a que hubo una generación, muy reciente, que descubrió que se podría vivir mejor fuera de su lugar de nacimiento que dentro de él.

Hay por lo tanto, una emigración forzada, caso típico Tierra de Campos (al menos gran parte de ella) y otra voluntaria.

En cuanto al punto de destino, a pesar del deseo aparente de quedarse, de no ir lejos, hasta el año 1965, ha sido marcadamente superior al extranjero que a España (prácticamente el doble; unos 1.500 de media anual al extranjero y 780 a España), según los datos que he podido manejar de la Delegación Provincial de Trabajo, datos que no son completos y no del todo fidedignos, por representar mas control y asistencia la emigración exterior que la interior.

Entre 1965 1973 están prácticamente en la misma cifra: 780 interior y 690 exterior. A partir de 1974 y hasta 1978, la emigración exterior es prácticamente nula (una media de 26 anuales) y la interior queda muy reducida también (unos 250 anuales).

La exterior es en su casi totalidad a Europa, preferentemente Alemania, aunque también Francia, Holanda, Inglaterra, Suiza y algunos años Australia. La interior, hasta 1974, iba en un 40 % a Vascongadas, 30 % Valladolid, 20 % Barcelona. A partir de esta fecha, cambió a un 5 % Vascongadas, 20 % Valladolid, 20 % Barcelona, se aprecia ya claramente un 10 % a nuestra capital y el resto queda muy diseminado.

Nosotros creemos, deducido de los pueblos estudiados, que la emigración al interior, ha sido superior a la controlada, ya que encontramos muchos más que al extranjero.

VICTOR PEREZ DIEZ, opina que hay dos tipos de emigración: la que en principio pretende ser de ida y vuelta y la que se plantea como definitiva. Esta es más característica del interior; la del exterior es con la intención de hacer algún dinero para reinvertirlo en su pueblo y promocionarse allí una vez regresen de esta emigración. Considera como más característica de Tierra de Campos la definitiva, por las escasas posibilidades de promoción en esta zona en que los cultivos son de grandes extensiones de terreno y fuerte mecanización, lo que requiere un capital muy fuerte.

En gran parte nuestra provincia es un territorio subpoblado; habrá que plantearse, cara al futuro, si procede su repoblamiento a la vista del crecimiento de la población mundial. Este repoblamiento requiere un estudio previo, sobre su capacidad de producción de materias aprovechables por la humanidad, creando la infraestructura adecuada para ello y sobre todo para que sus habitantes dispongan de comodidades adecuadas al nivel de vida actual. Y ya plenamente en su aspecto antropológico, ver cual es el hombre adecuado para esta tierra.

Parece detectarse cierto retorno hacia los pueblos de origen de los emigrantes. Hay un retorno transitorio, por vacaciones, muy abundante y que se ha incrementado en los últimos años, quizás porque la mejora de comodidades de los pequeños núcleos urbanos, al disponer prácticamente todos de distribución de agua a domicilio y alcantarillado ha hecho que arreglen las viviendas que abandonaron al emigrar y hay otro retorno más definitivo, aparen-

temente, que es el de las personas que han ido alcanzando la jubilación y disfrutan de una pensión y éstos con cierta frecuencia vuelven a poner en marcha pequeñas explotaciones ganaderas, pues con frecuencia se trata de personas de no demasiada edad, que proceden de jubilaciones anticipadas en virtud de expedientes de crisis industriales, tan abundantes últimamente en vascongadas (2).

V. SITUACION ACTUAL DEL TEMA ANTROPOLOGICO EN PALENCIA

En Palencia se ha trabajado ya, en repetidas ocasiones, sobre temas que actualmente englobamos en la Antropología.

Don Francisco Simón Nieto, a quien tanto le inquietaban los problemas del hombre palentino, hizo algo antropológicamente y le llama por este nombre. Hace medidas de cráneo de los restos humanos encontrados en excavaciones de su época y que corresponden a hombres muy antiguos y describe al hombre actual en algunas de sus publicaciones, si bien en su Geografía Médica de Villamuriel de Cerrato, llega a la conclusión de que el hombre de allí carece de características específicas. Su estudio premiado por la Real Academia de Medicina de Barcelona, es en gran parte un planteamiento de Antropología Social o Cultural. Lo mismo podríamos

(2) Algunos pueblos han crecido; más bien pocos. Pero, sí existe una inmigración detectable en la provincia y mucho mayor en la capital, aunque más difícil de estudiar. Quizás el pueblo más característico sea Guardo y además es fácil estudiar porque se pueden obtener datos del fichero de los servicios médicos de empresa, que abarcan a casi todos los trabajadores de la población y algún límite, principalmente Velilla de Río Carrión.

Hemos clasificado un total de 1.336 fichas según el lugar de nacimiento del trabajador y he aquí la procedencia de estos trabajadores y de la cual se puede deducir la composición de la actual población de Guardo.

Guardo y Velilla de Río Carrión	18,26 %
De pueblos del norte de la provincia (norte de la línea Saldaña-Osorno)	25,59 %
Pueblos del resto de la provincia y capital	3,59 %
Provincia de León	19,16 %
Andaluces	6,16 %
Extremeños	3,51 %
Asturianos	4,26 %
Otras provincias españolas	13,47 %
Extranjeros	7,26 %

En los de otras provincias se aprecia algún predominio de santanderinos y de Castilla la Vieja. En los extranjeros el grupo más importante es el de los portugueses, pero también hay americanos de habla española, marroquíes, saharianos, pakistanís y hasta un americano del norte con nombre y apellido ingleses.

decir de otros estudios de geografía médica, que tan en boga estuvieron a finales del siglo XIX y gran parte del XX, entre otros el de mi padre Angel Casas Diez, también premiado por la Real Academia sobre Geografía Médica de Becerril de Campos y otro sobre Geografía Física y política del partido de Frechilla, premiado por la Diputación y publicado en el núm. 11 de esta Institución. Volviendo a don Francisco Simón y Nieto, es curioso su intervención en la Sociedad Económica Palentina de Amigos del País, en sesión del día 18 de diciembre de 1907, sobre "regionalismo catalán" en el que combate, con argumentos antropológicos, la pretendida superioridad étnica de los catalanes sobre el resto de los españoles y también es curioso un estudio que hace sobre el cráneo y esqueleto de D. Juan de Blankefel, arzobispo de Riga enterrado en Torquemada en 1527.

Jesús Mateo Romero, en su tesis doctoral de medicina, en el año 1951, hace realmente un estudio de Antropología Social, al tratar de la influencia de la raza, constitución y ambiente en la tuberculización de Palencia, que había doblado entonces su población en los últimos 15 años, por motivaciones de industrialización y ello se había originado por inmigración de personas receptivas, por proceder de zonas no tuberculizadas y por vivir en Palencia en condiciones de hacinamiento, en una época en que se habían construido muy pocas viviendas. Es curioso que hace una catalogación racial de las personas estudiadas, ajustada a las tendencias de entonces, siguiendo la clasificación de BAÑUELOS que a su vez aplica para España la de GÜNTHER.

Si simplemente, repasamos el catálogo de publicaciones de esta institución Tello Téllez de Meneses, veremos la gran cantidad de trabajos que se han realizado sobre materias que hoy se incluyen dentro del amplio concepto de Antropología: etnografía, etnología, folklore, arqueología, lingüística, etc.

Podríamos señalar los trabajos de CASTRILLO HERNANDEZ sobre cancionero palentino y además da a alguno de sus trabajos un intento de valoración antropológica palentina. El de ANDRES MORO, en el mismo sentido referido a Saldaña y el de GARCIA CUESTA sobre las danzas. El de GUILLERMO HERRERO sobre la población palentina al comienzo de la Edad Moderna. Los muchos sobre arqueología palentina de GARCIA Y BELLIDO, GARCIA GUINEA, GONZALEZ ECHEGARAY, MADARIAGA, FERNANDEZ VIELVA, SAN VALE-

RO APARISI, los muchos de MARIA VALENTINA CALLEJA, M.^a LUISA TORRES, BALIL, MAÑANES, ABASOLO, LOPEZ RODRIGUEZ, etc. Tiene igualmente interés en este sentido el trabajo de GONZALEZ LA-MADRID sobre Tradiciones etiológicas palentinas; el de don FELIX DIEZ MATEO sobre lingüística y los muy interesantes, porque en ellos, quizás sin proponérselo, se aprecia con frecuencia algún matiz antropológico, de nuestro malogrado colega ALVARO DE CASTRO, cuya pérdida aún no hemos debidamente lamentado. El trabajo de ANGEL VACA sobre "estructura socioeconómica de la Tierra de Campos en el siglo XIV" y el del P. LUIS FERNANDEZ sobre "un pueblo industrial y comerciante del siglo XVIII", refiriéndose a Villarramiel. El de LUIS SAGREDO y SANTOS CRESPO sobre epigrafía romana palentina.

Los trabajos realizados por JAVIER CORTES, de tipo arqueológico y lamentablemente poco difundidos en nuestra provincia. Son de interés los estudios que realiza un grupo sobre etnografía en el norte de la provincia, bajo la dirección de GONZALO ALCALDE, en parte recientemente publicados. Hay un trabajo, también de interés, pendiente de publicar por la Tello Téllez de Meneses, de CARLOS MARTINEZ MARCELO, sobre usos y costumbres en Fuentes Carrionas, que encaja perfectamente dentro de la temática de la Antropología Cultural.

En nuestro periódico local, se abordan con frecuencia materias de antropología; sobre todo etnografía y etnología. En realidad el periodismo local hace con frecuencia antropología cultural sin proponérselo. Esos colaboradores diseminados, dan cuenta de sus fiestas locales, hallazgos arqueológicos, inquietudes sobre mejora del nivel de vida y las realizaciones que van consiguiendo. En este sentido el periódico puede ser una cantera digna de ser explotada para un estudio sobre antropología local .

OSCAR LEWIS en su libro Antropología de la Pobreza, dice que el 80 % de la población del mundo vive en condiciones que podrían calificarse como de pobreza. En nuestra provincia, fue al comienzo de la década de los 70, tras la avalancha emigratoria de diez años antes, cuando surgió la toma de conciencia de que se podía vivir mejor y aparece, aún en los pueblos más pequeños de la provincia, el deseo de tener agua corriente en casas, alcantarillado en el pueblo y dejar de pisar barro y se plantearon como tarea colectiva el conseguirlo.

Esto lo he podido vivir desde mi antiguo puesto de Presidente de la Diputación y ha sido muy interesante ver aparecer la concepción de que el pueblo es una comunidad y que si todos juntos se lo proponen, el pueblo puede mejorar substancialmente.

Es interesante tomar en consideración la actuación de las pequeñas comunidades palentinas—algunas no tan pequeñas— cuando en los años 1976 y 1977 se pudo ayudar a estos pueblos con una cantidad que venía a significar el coste de los materiales y el resto lo ponían ellos como aportación personal, en forma de trabajo, y así se podrán mejorar sus pueblos. Creo que hay algunos antecedentes de este mismo sistema en algunas etapas de la segunda república, con parecidos resultados. Pero ello no ha sido antropológicamente estudiado, ni en uno ni en otro caso, al menos que yo sepa.

Otro tema, de interés antropológico en nuestra provincia y que tengo en cartera hace tiempo, pero sin poderlo realizar por razones obvias, es la reacción de nuestros pueblos cuando los maquis de los años 40 a 50 con los cuales existieron algunas relaciones, así como también lo que pasó durante el año en que unos pocos núcleos urbanos del norte de la provincia pertenecían a distinto bando de la Guerra Civil y la época que la sigue. En general, nuestra Guerra Civil, que tantos escritos ha originado en todo el Mundo, no ha tenido un estudio a fondo de tipo antropológico social o, si existe no lo conozco. Sigo planteándome la profundización personal sobre esta cuestión (3).

(3) Estos años de la Guerra y de la Post-Guerra Civil, encierran muchas posibilidades de estudio del hombre palentino y en general del español, puestos en situaciones extremas.

Los fusilamientos, sin juicios previos, al borde de la carretera o junto a las tapias del cementerio, también tuvieron su representación en nuestra provincia por ambos bandos y es un fenómeno de gran interés humano y por ello susceptible de valoración antropológica y de interés histórico provincial, que si alguien no lo acomete, lo ingorará la posteridad.

Casi ningún palentino actual sabe que Guardo se sumó a la revolución de 1934, provocada por el partido socialista español y que tuvo gran importancia en Asturias, pero con su repercusión palentina en Guardo, donde mataron al cura de Muñeca de la Peña y que permaneció algún día sublevado y que hubo de ser reconquistado por el ejército. Más conocida es la revolución en Barruelo y Brañosera, con dificultades en su conquista por las fuerzas del Gobierno, operación en la cual falleció el Teniente Coronel de la Guardia Civil que la dirigía, así como otro guardia y fueron heridos más de diez números de la Guardia Civil y finalmente operó una compañía del ejército con aviación y artillería. En aquella revolución de 1934 en Barruelo fue muerto el alcalde socialista; dos años después, en el comienzo

Hay otros temas antropológicamente interesantes, que me han preocupado también en estos últimos años y que creo merecería la pena estudiar. Uno de ellos ha sido el problema del palentino emigrado y las muestras de su palentinismo a través de las Casas de Palencia en diversas ciudades de España. Hoy existen en Madrid, Bilbao, Baracaldo, Vitoria, Valladolid, Burgos y Durango. Hay además palentinos ligados a las Casas Regionales de Castilla en Barcelona y Valencia y algunos núcleos, no agrupados formalmente en otras ciudades de España. Es posible que de aquí, pueda además, surgir un tema para estudio, cara al futuro, de interés en antropología social, cual puede ser la situación de estas comunidades de unas regiones en otras (4), dado el aspecto federativo que está tomando España con el desarrollo de las nacionalidades y el matiz racista que en muchos, consciente o inconscientes, pueda tener. Es importante a este respecto el caso planteado por Andalucía, alguno de cuyos sectores políticos quieren clasificarla como nacionalidad dentro de Estado Español y que al existir un muy elevado número de andaluces residentes en Cataluña, plantea problemas sobre cual sería la nacionalidad real. El problema de convivencia futura de unos y otros catalanes (les altres catalans de Candel de ya hace años) puede afectar a los palentinos y demás castellanos y no sólo a los andaluces. Más importante aún para nuestros palentinos emigrados puede ser el caso de las vascongadas, ya que son más abun-

de la Guerra Civil, también fue muerto violentamente el alcalde socialista. Estos hechos tienen un gran interés humano o antropológico y merece la pena un estudio, que realmente estoy intentando en el momento actual.

Otro punto a estudiar sería el del estraperlo. Con este nombre se denominaba al mercado negro o mercado ilegal de los productos sometidos a racionamiento. Hay que recordar que el pan sería quizás el producto racionado de mayor demanda y esta provincia comprende grandes zonas trigueras y tenía gran número de molinos y pequeñas fábricas de harinas, diseminados por pequeños pueblos, muy aptos para las moliendas clandestinas.

(4) Relacionado con este tema o con algo parecido, existe un trabajo que no conozco directamente, pero del que creo conveniente hacer referencia bibliográfica y es el siguiente: Michael Kenny. Twentieth Century Expatriates in Mexico. An Urban Subculture. En *Atropological Quartely*, n.º 35, octubre de 1962, pgs. 169-180 y que, al parecer, se refiere a los españoles emigrados en Méjico por motivo de la Guerra Civil. Es el estudio de una emigración forzosa, como forzosa es la emigración de nuestros palentinos a diversas ciudades de España, donde conservan su afinidad por Palencia y sus relaciones de paisanaje.

dantes y el vasco más racista, si es que persiste el espíritu de Sabino de Arana con su odio al maketo.

Nuestro hombre fuera de su medio tradicional y sus vinculaciones con el medio precedente; que realmente van en aumento. El arraigo o desarraigo de estos grupos étnicos en su nueva residencia. El estudio de esa raza que lleva siglos viviendo sin integrarse, sin asentimiento permanente y que tienen cierta importancia en nuestra región; me estoy refiriendo, como fácilmente puede deducirse a los gitanos.

TEODORO SANCHEZ DONCEL, comenzó a estudiar a los gitanos palentinos, hace unos años, desde su punto de vista, que es el hematológico y se encontró con una gran abundancia del grupo B, que estima superior al 30 %, pero no encontró facilidades para continuar, porque alguno de ellos pensó que estos datos podrían ser para la policía y se lo comunicó al resto. Tal vez su evolución social de los últimos años, así como la pertenencia de este grupo étnico a la Seguridad Social, permita continuar estos estudios.

Es posible se pueda sacar alguna conclusión del estudio hematológico de las diversas comarcas de nuestra provincia, que afirmase la endogamia y quizás se pudiera deducir algo sobre el origen de nuestras gentes.

La descripción en forma narrativa y tal vez un poco fantaseada de dichos y costumbres populares, que hace MODESTO ALONSO EMPERADOR en su libro "Estampas pueblerinas de la Tierra de Campos", es un planteamiento etnológico y podría ser de interés para otras zonas de la provincia y para la capital en sus barrios. Ello está en la línea del libro de OSCAR LEWIS que describe la vida durante 24 horas en 4 familias mejicanas y que ha adquirido una gran difusión en todo el mundo.

En esta, como en tantas otras cuestiones, es la gana de trabajar y el disponer de tiempo para ello, lo que puede hacer que exista estudiosos de esta, como de tantas otras materias, que puede y deben ser estudiadas en nuestra provincia. Al plantear la antropología dentro de la Institución Tello Téllez de Meneses, no creo que plantee algo nuevo, porque ya he señalado, existen claros e interesantes antecedentes en nuestra institución cultural; lo que quizás si pueda plantearse es la agrupación de estos estudios dentro

del ámbito común del amplio término de estudios antropológicos palentinos (5).

(5) Existe un estudio realizado en Palencia por un equipo dirigido por Alfredo Vázquez y Amador Valderrábano y titulado Religión y Sociedad en Cambio; estudio socio-religioso de Palencia, que tiene algún interés antropológico, lo que era de esperar en un estudio sociológico.

No toca apenas el tema que yo me he planteado, pero si es interesante consignar su existencia como manifestación de la preocupación de alguien por el hombre palentino y sus circunstancias.

En la pág. 202 hay una encuesta sobre matrimonio, que puede servir para deducir que la endogamia por nosotros encontrada es forzada y no selectiva, a juzgar por las preferencias de los encuestados. Solamente el 0.8 % preferirían al consorte de la misma comarca.

Desde luego que nosotros encontramos que el emigrante soltero con frecuencia contrae matrimonio con personas de la localidad donde ha emigrado; incluso hay bastante casados con extranjeros. Pero este es un problema de afinidades electivas que se escapa a nuestro planteamiento actual del problema.

Todavía podemos oír aquello de que "el que fuera va a casar o le engañan o va a engañar". Creo que nuestros antecesores lo repetían con mayor frecuencia.

Por motivos de mi especialidad médica me he planteado muchas veces la diversa distribución de la diabetes en nuestra provincia, que al ser una enfermedad considerada actualmente como de tipo hereditario, debe tener más importancia en localidades en las que ha existido una fuerte endogamia. La tarea no es fácil, por no ser enfermedad de declaración obligatoria y aunque la Cruz Roja Española tiene un servicio de lucha antidiabética, no ha realizado un estudio estadístico completo, limitándose a algunas encuestas y ésto es lo más aproximado que tenemos en España sobre la distribución de esta enfermedad.

En mi consulta de la Seguridad Social he llevado durante los siete últimos meses, un control de los diabéticos que he visto, anotando su número de cartilla, con lo cual evitaba repeticiones del mismo paciente que puede haber sido visto varias veces en este tiempo. Mi sector no abarca a toda la provincia, pero si abarca a la mayor parte de los pequeños núcleos de población, donde la endogamia es más intensa. Queda excluida la capital, Venta de Baños, Guardo, Aguilar, Alar del Rey, Herrera de Pisuergra y Osorno y algunos pueblos pequeños inmediatos a estos cuatro núcleos de población citados. Abarcará a la casi totalidad de enfermos de diabetes conocidos, pues son pueblos que últimamente han carecido de médico o han cambiado mucho, con lo cual la gente acude más al especialista y además cada vez es más raro que el diabético no sea tratado por especialista.

He controlado 81.950 habitantes y en ellos hay 379 diabéticos, lo que da una frecuencia global de la enfermedad del 0,46 %. En la encuesta de la Cruz Roja de 1978, encuentran para Palencia 0,66 % para una población encuestada de 52.556 habitantes y en 1964 encuentran el 0,20 en 48.133. La media española es del 1 % y es curioso que la región castellano-leonesa, con la excepción de Burgos, está toda por debajo de la media y más concretamente entre 0,6 y 0,7 %. Como dato interesante, para el que no sea profesional de la medicina, conviene advertir que se estima que la cifra real de diabéticos es el doble de la de diabéticos conocidos.

Y ya concretándonos a la provincia, señalaremos que el máximo de diabéticos lo da la zona de San Cebrián de Mudá y pueblos inmediatos que con 1.504 habitantes encontramos 19 diabéticos que equivale a una frecuencia del 1,26 % (superior a la española de la Cruz Roja). Cero diabéticos nos da Brañosera con 663 habitantes y ello contrasta con Barruelo con el 0,92 %. En general Tierra de Campos da pocos diabéticos; Saldaña y su zona da una cifra elevada (0,99 %) y ya alto, pero con cifras menores, habría una línea que partiendo de la zona de Astudillo (0,69 %), pasando por Torquemada (0,68 %), llega hasta Antigüedad-Cobos con 0,59 %, con un salto en Quintana-Palenzuela-Cordovilla de solo el 0,20 %.

NOTAS AL DISCURSO

Al tratarse de un tema poco planteado en esta institución cultural, creo conveniente realizar una reseña de los libros que principalmente he manejado para la preparación de este discurso, con el deseo de que puedan servir de guía inicial para quienes se interesen sobre este tema, que yo juzgo de mucho interés presente y futuro; mucho más del que yo haya podido plantear. Es importante sobre todo en lo que pudiéramos denominar conceptos generales y sobre los cuales no profundizo lo debido.

He agregado también algunas notas sobre cuestiones que han ido surgiendo posteriormente, puesto que ha transcurrido un año entre la preparación del discurso y su publicación.

BIBLIOGRAFIA FUNDAMENTAL

- PAUL MERCIER.—*Historia de la Antropología*. Ed. Peninsula, Barcelona, 1976 (3.ª edición).
- JUAN DE SAHAGUN LUCAS Y OTROS.—*Antropologías del Siglo XX*. Ediciones Sígueme, Salamanca, 1976.
- ALAIN SERVANTIE.—*Lo normal y lo patológico*. Editorial Fundamentos, Madrid, 1972.
- ALFREDO JIMENEZ NUÑEZ.—*Antropología Cultural*. Ministerio de Educación y Ciencia; Servicio de Publicaciones. Madrid, 1979.
- A. J. KELSO.—*Antropología Física*. Ediciones Bellaterra, Barcelona, 1978.
- ADAM KUPER.—*Antropología y Antropólogos; La Escuela Británica 1922-1972*. Edt. Anagrama. Barcelona, 1973.
- VICTOR PEREZ DIAZ.—*Emigración y Cambio Social*. Ariel, Barcelona, 1971.
- VICTOR PEREZ DIAZ.—*Emigración y Sociedad en Tierra de Campos*. Ed. Escuela Nacional de Administración Pública. Madrid, 1969.
- LEXICO DE ANTROPOLOGIA. Editorial Laia. Barcelona, 1975.
- J. M. IBAÑEZ LANGLOIS.—*Introducción a la Antropología*. Ed. Universidad de Navarra, 1978.
- OSCAR LEWIS.—*Antropología de la Pobreza*. Fondo de Cultura Económica, 7.ª edición, México, 1975.
- LUCY MAIR.—*Introducción a la Antropología Social*. Alianza Editorial. 2.ª edición, Madrid, 1975.
- JOSE LUIS GARCIA.—*Antropología del Territorio*. Taller Ediciones J. B. Madrid, 1976.
- MARGARET MEAD y JAMES BALDWIN.—*Un golpe al racismo*. Editorial Extemporáneos, México, 1972.
- M. MEAO, T. DOBZHANSKY, E. TOBACH y R. E. LIGHT.—*Ciencia y concepto de Raza*. Editorial Fontanella, Barcelona, 1972.
- MISAEEL BAÑUELOS.—*Antropología Actual de los Españoles*. Ed. Científico Médica. Barcelona-Madrid, 1941.
- A. R. RADCLIFFE-BROWN.—*El Método de la Antropología Social*. Editorial Anagrama, Barcelona, 1975.
- ETNOLOGIA Y TRADICIONES POPULARES.—Institución Fernando el Católico de la Diputación Provincial de Zaragoza, 1969.
- ETNOLOGIA Y TRADICIONES POPULARES (Congreso de Córdoba). Institución Fernando el Católico de la Diputación Provincial de Zaragoza, 1974.
- PRIMERA REUNION DE ANTROPOLOGOS ESPAÑOLES. Universidad de Sevilla, 1975.
- J. CARO BAROJA.—*Los Pueblos de España*. Editorial Barna. Barcelona, 1946.
- ANTONIO GARCIA Y BELLIDO.—*España y los Españoles hace dos mil años; según la Geografía de Strábon (6.ª ed.). La España del siglo primero de nuestra era (3.ª ed.). Veinticinco estampas de la España Antigua*. Colección Austral. Madrid.
- A. MONTENEGRO DUQUE.—*Historia de España. Edad Antigua I*. Gredos, S. A. Madrid, 1972.
- HISTORIA DE ESPAÑA de MENENDEZ PIDAL.—Tomo III *España Visigoda*. Espasa Calpe, Madrid, 1963.

- LUIS DE HOYOS SAINZ.—*Distribución de los Grupos Sanguíneos en España*. Cons. Sup. de Inv. Científicas. Madrid, 1947.
- RACE Y SANGER.—*Los Grupos Sanguíneos Humanos*. La Prensa Médica Mexicana. México, 1950.
- CARMELO LISON TOLOSANA.—*Antropología Social en España*. Ed. Siglo XXI. Madrid, 1971.
- MAURO OLMEDO.—*El desarrollo de la Sociedad Española I. Los pueblos Primitivos y la colonización*. Editorial Ayuso. Madrid, 1975.
- PUB. DE INST. TELLO TELLEZ DE MENEES.—Números 4, 8, 9, 11, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 31, 32, 33, 34, 35, 37, 38, 39, 40, 41 y 42. Palencia, 1950 a 1979.
- HANS-GEORG GADAMER y PAUL VOGLER. *Nueva Antropología. Antropología Biológica*. Tomos I y II. Edcs. Omega, Barcelona, 1976.
- THEODOSIUS DOBZHANSKY.—*Evolución Humana*. Ariel. Barcelona, 1969.
- SEBASTIAN DE MIÑANO Y BEDOYA.—*Provincia de Palencia*. Ed. Diputación de Palencia (Tello Téllez), 1979.
- CLAUDIO SANHEZ ALBORNOZ.—*Sobre la libertad humana en el reino Astur hace mil años*. Espasa Calpe. Madrid, 1976.
- BUCKER.—*Genética Humana*. Tomo I (cuatro volúmenes).